

FÁBRICA DE HARINAS 'MARINA LUZ' EN GORDONCILLO MUSEO DE LA INDUSTRIA HARINERA DE CASTILLA Y LEON (MIHACALE)



Pequeno complejo industrial harinero, que ocupa un espacio de unos 3.000 M2, recuperado por el Ayuntamiento en 2005, cuando estaba a punto de ser derribado, formado esencialmente por dos edificios, fábrica y panera, además de otras construcciones menores. La singularidad radica en su carácter industrial enmarcado en un área eminentemente rural y en la combinación de estilos y soluciones arquitectónicas del conjunto fabril. Como museo es un centro de referencia sobre la molinería tradicional e industrial.



La fábrica es un edificio de arquitectura racionalista, construido en tapial, adobe y ladrillo, que data del año 1944 reconstruido tras sufrir entonces un incendio que destruyó por completo la estructura previa instalada en los años treinta. Dispone de tres plantas de unos 200 M2 cada una. En el sótano estaban ubicados los motores y las transmisiones. En la primera planta se encontraban tres molinos en serie. Y el piso de arriba estaba dedicado al almacenaje y a la limpieza y cribado de la harina.



La fábrica data de 1920, con el funcionamiento de un molino maquilero eléctrico movido por una dinamo propia; en 1925 pasa a ser alimentado por fluido eléctrico desde la central hidroeléctrica de Valderas; hacia 1933 pasa a propiedad de Germán García Luengos, siendo su capacidad de molturación de 4.700 Kg de trigo al día; En 1944 se realiza la reconstrucción por la multinacional suiza Bühler; hacia 1960, tras la compra de derechos de molturación, pasa a una capacidad de 9.200 Kg/día; cierra sus instalaciones en 1965. Se realizaba el proceso de manera totalmente industrial. En su época de pleno rendimiento llegaron a trabajar en la factoría tres turnos de tres personas cada uno, y añadiendo otras dos que trabajaban en la panera, llegó a contar con once empleados en producción.

Destaca el plansichter, máquina compuesta por varias cajas, con varios porta-tamices, de forma que cada uno recibe producto de una abertura de grano determinado con el fin de poder tamizar los diferentes productos y así hacer la clasificación de las sémolas y harinas.



En la harinera se ha reintegrado la maquinaria con que contó en su día, hoy auténticas reliquias, pasando a ser contenedor de estos elementos industriales, colocados en su lugar original, explicándose tanto el funcionamiento de la fábrica como la historia de la molinería y de los personajes que aportaron novedades al sector, haciendo una mirada especial al empresario y a los trabajadores que tuvieron actividad en esta industria local.

La Panera, antiguo granero de la localidad, está construida en tapial; levantado a partir de 1937 por constructores de la zona expertos en tierra, cuenta con dos plantas de 380 M2 cada una. Alberga ahora un auditorio-teatro, oficina de usos múltiples y una gran sala de exposiciones.



Bajo una superficie cubierta se encuentran un conjunto de máquinas singulares, procedentes de otras fábricas, preparadas para su recuperación y musealización, con una previsión de motorización, para una función divulgativa y pedagógica, para que se puedan ver los procesos que se utilizaban en estas industrias desde la llegada del trigo bruto hasta su conversión en harina. Existen, por ejemplo, deschinadoras, despuntadoras-satinadoras, o 12 molinos de cilindros o laminadores (Novodiagonal de la compañía suiza Daverio, de la década de 1920).